

¿SATANÁS EXISTE?

No me hagas reír. ¿De verdad crees tu que existe Satanás? Respondía un jovencito A. a su amigo R., que comentaba la impresión que le había causado una homilía escuchada recientemente.

R. En verdad que nunca había pensado en el demonio , pero ahora hay una cosa que no me explico: ¿ Por qué ni curas, ni maestros, ni padres, ni nadie hablan de El? ¿Es que tienen miedo? Antes de negarlo u ocultarlo nos deberían aclarar algunas cosas:

¿ Cómo se explica que en todos los tiempos y en todos los pueblos haya existido la creencia en un ser maligno, a quien se achacan todos los males y desgracias? Podrá tener nombres distintos de una a otro pueblo y se le podrá asignar una u otra forma: humana, animal, monstruosa,...pero la creencia en ese ser está grabada en el corazón humano. ¿ Cuántos sacrificios humanos se han hecho para aplacarlo?

Los católicos no pueden negar su existencia. Desde el Génesis al Apocalipsis se le cita en numerosas ocasiones. En el siglo pasado, la Virgen de Fátima mostró el infierno y a los "diablos" a los tres pastorcillos, sin que nadie se haya atrevido a negar la multitud de milagros hechos por la Virgen de Fátima. San Pablo en Ef. 6, 11-12 aconseja "Vestíos de toda armadura de Dios para que podáis resistir las insidias del "diablo" que no es nuestra lucha contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas"

Satanás, Diablo, Lucifer, Belcebú, Belial, «el dios de este siglo» , «el padre de la mentira» son algunos de sus nombres en la Biblia. El número del diablo, considerado la Marca de la Bestia, es el 666. ¿ No podría Satanás estar dirigiendo la política de este mundo en este siglo ?

La existencia del diablo fue establecida en el cristianismo en 1215 durante el cuarto Concilio de Letrán. En 1974, el papa Pablo VI dijo: "**El demonio existe, no sólo como símbolo del mal, sino como realidad física**". Habló el Papa, se acabó la discusión. Por lo menos, para los católicos no queda duda: ¡El diablo existe, lo dice la Biblia y lo ha dicho el Papa!

Satanás, ángel que quiso ser como Dios y se rebeló contra El, fue castigado al "Infierno", del que también se habla en la Biblia en numerosas ocasiones. En el Credo, símbolo de los apóstoles se dice: "...(Jesús) fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los "infiernos"...subió a los "cielos"... Sin demostración de tipo matemático, pero con una evidencia que llega rodando de generación en generación hasta nuestros días. La existencia del diablo y del infierno la confirman dichos populares: "Esto es un infierno", se dice de muchas tragedias; "este niño es un diablo", cuando al tal niño no hay quien le aguante; están vestidos con la piel de Satanás, al referirnos a un grupo de jóvenes u hombres nefastos. El fascismo y el comunismo han impuesto el "infierno" en muchas naciones Los teólogos afirman que el mayor de los castigos en el infierno es "la ausencia de Dios", se comprende sin más que observar como hay gentes que se quitan la vida al morir o abandonarle la persona amada.

Chesterton dijo: " El diablo ha conseguido una gran victoria, al hacer creer a los hombres que no existe" Así , solapadamente, puede actuar con más libertad.

"Ivan Karamasov, uno de los personajes literarios de Dostoyewsky, personifica la

rebelión *total contra Dios y contra el mundo*. Su motivo es aparentemente muy noble: Los sufrimientos que padecen los niños inocentes...no soporta la existencia del infierno, pero no hace nada por evitarlo. Es un ateo, amigo del "diablo". Su sentido de la justicia se negaba a admitir la existencia del "paraíso en la tierra" sacrificando a tantos obreros para que sus sucesores pudieran vivir mejor. ¡Esto es imposible! sería una injusticia despiadada. La justicia exige que el bien realizado y los males sufridos reciban su paga", pero ¿Dónde y cómo si no es en la otra vida en la gloria o el infierno? ¿Y por quién sino por Dios ?

En los últimos años con el desarrollo de las ciencias y el aumento de la riqueza se han ido diluyendo las ideas de Dios, del infierno, de la gloria, del diablo y de los ángeles. El hombre también quiere ser Adorado como Dios, ser el único Dios. Un materialismo brutal y un relativismo alienante se han apoderado del mundo civilizado. Cuando el hombre deja de creer en Dios, pasa a creer en cualquier cosa. Ser hijo de Dios es lo que, en verdad, confiere dignidad al hombre

"Sorprende que junto al ateísmo y el rechazo a toda religiosidad, está resurgiendo el "culto a al satanismo" como una religión más. Ha invadido rápidamente sectores tan relevantes como los de la música, las artes visuales y los medios masivos de comunicación. jóvenes, como pajarillos recién salidos del nido, caen en sus redes fácilmente. Poder, dinero, fama, ser como Dios son los cebos con que Satanás pesca a los jóvenes incautos y sin raíces

El Satanismo exige desde el principio rechazar explícitamente a Dios, blasfemar y proferir fórmulas de adoración al Maligno. ¿No es esto lo que está sucediendo en diferentes naciones con gobiernos progres? Su rechazo hacia lo sagrado se vuelve más radical o agresivo; el uso de simbología satánica se vuelve consciente, estudiado y aparecen en su indumentaria y hasta en su cuerpo infinidad de accesorios, a veces de complicada e incluso dolorosa aplicación, que los identifican como miembros de un grupo diabólico". Y son los mismos que niegan la existencia del diablo.

No creemos en Satanás, pero nos dirigimos a sus grupos para adorarle. Nos alejamos de la Iglesia de Cristo, para acercarnos a la del Diablo. Desechamos la doctrina del amor, para abrazarnos a la del odio. No nos creemos el Credo, y ¡hay que joo...! la cantidad de bobadas que nos tragamos. Mejor será que empecemos a hablar de nuestras postrimerías: de la muerte , del infierno, del diablo, de la gloria y del purgatorio.... Sin miedo, sin gazmoñería y sin pamplinas, pues ¡ existen!, están ahí, nos guste o no. Por lo menos, por higiene mental y "por si las moscas" pongámoslo en duda" porque ¿ Y si existe?

Los que hoy no creen en Dios, no es porque sean peores que nosotros, sino porque desconocen la verdadera cara de Cristo. Sin embargo, Dios sigue creyendo en ellos, los ama como a todos sus hijos y, como al Hijo Pródigo de la parábola, los espera con los brazos abiertos. Pero,... hay que desear, hay que querer, hay que ansiar volver al Hogar del Padre; aunque para ello el dinero, la riqueza sea un serio impedimento . Quizá, como el Hijo Pródigo, no nos atrevamos a volver hasta que nos atenace la pobreza económica o moral. La vuelta a Dios en tiempos en que lo social y moralmente correcto es ignorarle, se puede tornar en una cuestión de coraje.

Mérida (España), 20 de marzo de 2010

Alejo Fernández Pérez

Alejo1926@gmail.com

<http://www.autorescatolicos.org/alejofernandezperez.htm>